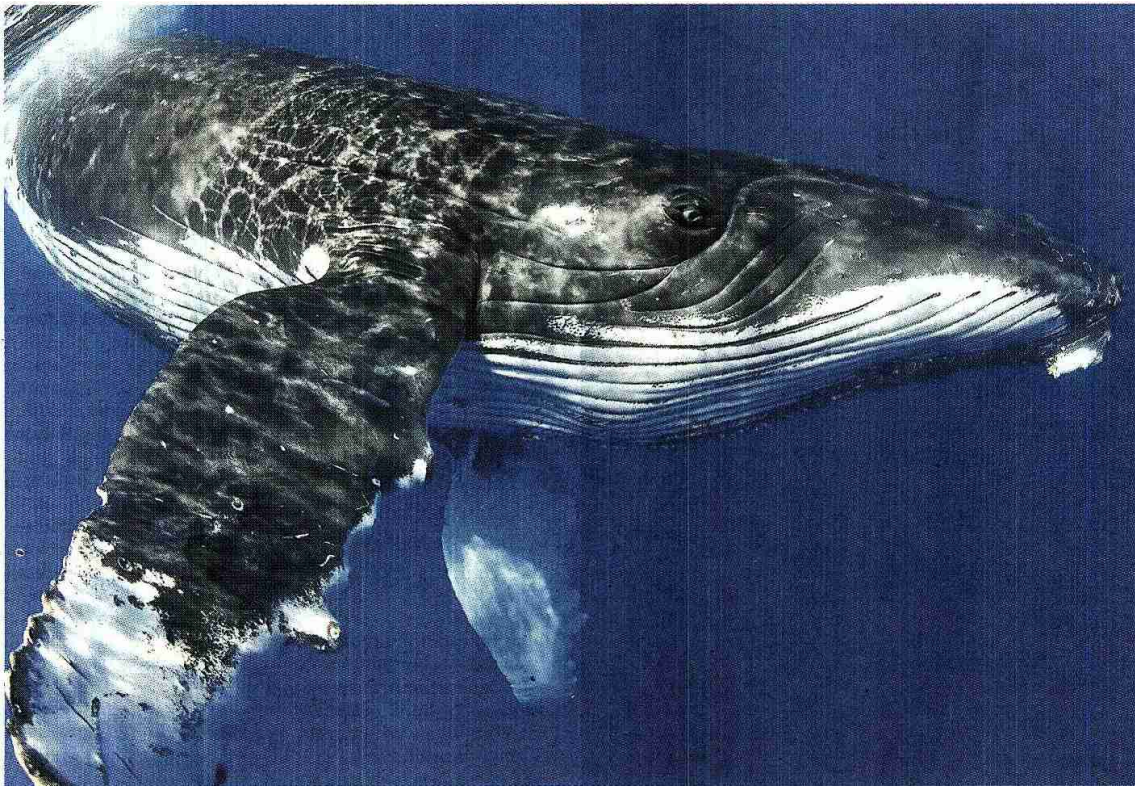




Esta ballena jorobada, junto con su cría, realiza un épico viaje de 6.400 kilómetros en busca del alimento adecuado para ambos

FOTOS: ABC

De Norte a Sur

La Tierra, herida de muerte

LUIS MIGUEL DEL BARRIO

Uno se reconforta con el séptimo arte cuando ve un documental como Tierra, recién estrenado en España la pasada semana con el patrocinio de la Fundación Biodiversidad e Iberdrola. Hay que felicitar, por tanto, a la BBC por producir un largometraje que no sólo es muy bello, sino que también está lleno de profunda sabiduría, gran sencillez y deslumbrante claridad.

El director, Alastair Fothergill, ha sabido utilizar los avances más sofisticados de la técnica audiovisual para mostrar al mundo, con datos y hechos que todos podemos comprender, cómo nuestro planeta padece una enfermedad mortal: el calentamiento climático. Y es mortal porque, al menos de mo-

El documental de la BBC no sólo es muy bello, sino que también está lleno de profunda sabiduría, gran sencillez y deslumbrante claridad

Nuestro planeta padece una enfermedad que, hoy por hoy, es mortal —el calentamiento climático—, cuyos efectos ya conocen perfectamente los animales



Madre y cría, en pleno éxodo buscando el agua para sobrevivir

mento, nadie pone los medios adecuados para evitarlo, a pesar de las advertencias de todos hacia todos.

Las consecuencias de esta actitud absurda y cruel ya las están notando los animales en todos los rincones de la Tierra, desde el Polo Norte al Polo Sur, como se observa en este documental, donde, sin realizar grandes esfuerzos científicos ni análisis académicos muy exhaustivos, cualquiera con un mínimo de buena voluntad puede comprender cómo es verdad que el oso polar está herido de muerte. De hecho, su herida es tan profunda que si las temperaturas medias del planeta azul siguen subiendo a este ritmo, en el año 2030 el oso polar puede desaparecer de la faz de la Tierra.

Todo un símbolo

Con gran sensibilidad y pureza, y huyendo de la demagogia, el documental de la BBC narra lo que ocurre en nuestro Planeta a lo largo de un año. La cinta empieza y termina en el Ártico, ya que Fothergill, con muy buen criterio, ha querido hacer del oso polar todo un símbolo del estado actual de la Tierra. No obstante, en este largo viaje para mostrar los desastrosos efectos del calentamiento climático, también podemos ver la cruda realidad de la vida de los animales en lugares muy distintos —selvas tropicales, desiertos y océanos—, lo que a su vez conlleva la narración de inimaginables maravillas y despiadados dramas que van apareciendo por el camino: desde los ataques mortales de los más fuertes contra los más débiles para sobrevivir, hasta las inmensas penurias y penalidades de los más grandes, los elefantes, en su afán desesperado por encontrar el agua que les salve la vida.

Los ataques son a veces tan duros como la propia muerte, y así quedan reflejados en la película, aunque el director los presenta con el mayor decoro posible y sin recurrir en ningún momento al melodramatismo, pero sin ocultar ni un ápice el dolor profundo y desgarrador que supone cualquier ataque mortal entre los seres vivos. Aunque no se ve la sangre, sí se siente el pánico. De hecho, es tan tremendo el miedo, que una gacela cae rendida ante un espectacular guepardo que la persigue, sin que éste haya tenido que usar en ningún momento el poderío de sus garras para atraparla.

Más información:
www.loveearth.com